

Hace 75 años tuvieron un sueño

Juan Jorganes
Presidente de la FIES

LA FUNDACIÓN de Investigaciones Educativas y Sindicales (FIES), promovida por la Federación de Enseñanza de CC.OO., ha montado una exposición dedicada a la escuela de la II República, que se ha exhibido en Andalucía (Sevilla, Dos Hermanas y Huelva) y Asturias (Gijón, Sama y Cangas de Narcea) y que recorrerá otras ciudades a lo largo de 2006. Se han editado un catálogo y una guía didáctica, que pueden solicitarse a través de la página web de la Fundación, y un número de los Cuadernos FIES cuyo sumario se indica en esta misma página.

En el plan de trabajo de FIES conviven este proyecto y una colección de nueve libros dedicada a los retos y alternativas de la escuela del nuevo siglo, además de los ciclos de conferencias sobre temas del presente. Esta convivencia entre el pasado, el presente y el futuro nos hace reflexionar sobre la escuela que tenemos y queremos y nos impide cometer la injusticia de olvidar un pasado que también es nuestro.

La dictadura nos robó la democracia, los símbolos, la memoria... Nos lo robó todo, a muchos les robó la vida. Algunas de las secuelas de la "larga noche de piedra" son que podamos pensar que antes de la Constitución del 78 no hubo una referencia democrática, otra Constitución democrática (la de 1931) y que no merezca la pena conmemorar los 75 años de la proclamación de la II República.

Los versos de Antonio Machado que describen aquella España de los comienzos del siglo XX son terribles. Nos habla de una España que ora y bosteza, que embiste cuando se digna utilizar la cabeza, devota de Frascuelo y María, zaragatera y triste... Hace 75 años una generación creyó en el futuro, es decir, en nosotros. Hombres y mujeres, que tuvieron el sueño de sacar a España del atraso y de la ignorancia, buscaban cambiar un país, hacer país, con la educación. La II República y su Constitución de 1931 recogen los planteamientos pedagógicos que una minoría ilustrada defendía en España desde finales del XIX: la Institución Libre de Enseñanza, los planteamientos pedagógicos inspirados en el krausismo o las aportaciones de Luzuriaga, las asociaciones de maestros y los primeros pasos del sindicalismo o los papeles del PSOE aprobados en los congresos de 1918 y 1931.

Aquella República malograda quiso sembrar el país de escuelas, llenarlas de maestros y ocuparlas con ese millón de niños y niñas que ni siquiera sabían lo que era una escuela. La educación es una función del Estado. La educación será laica, activa, social, coeducativa, obligatoria y gratuita entre los seis y los doce años, y se ocupará de la educación de las personas adultas. Con las Misiones Pedagógicas se llegaba a los lugares y aldeas, con los Institutos obreros se pone a disposición de los trabajadores la enseñanza secundaria. En la Constitución de 1931 se puede leer: "La enseñanza será laica, hará del trabajo el eje de su actividad metodológica y se inspirará en ideales de solidaridad humana."

La exposición es también un homenaje a aquella república de maestros y maestras que tuvo un sueño, que sufrió la cárcel, el exilio o la muerte. La decepción de tantos maestros y maestras represaliados la escribió Azaña poniendo en boca de uno de los personajes de su obra: "habíamos llegado a creer que la República inauguraba (...) en España una era de independencia espiritual y de respeto al pensamiento". www.fieseducacion.org